

Vientos: amados y temidos

Los buscamos hasta con ansiedad en las tórridas tardes de verano y les tememos y evitamos, en los fríos y crudos días de invierno.

Nos referimos, por cierto, al viento, con el que siempre hemos tenido una relación controvertida, hecha de amor y de odio, misterio y asombro.

Las más remotas civilizaciones llegaron hasta venerarlo, siendo –por ejemplo– Eolo, para los griegos y Quetzalcóatl, para los aztecas y no era de extrañar, ya que del viento dependían las lluvias y, por tanto, las cosechas y la supervivencia del ganado, la navegación y la turbulencia de los mares.

También dependía del viento la primera forma de energía eólica mecánica, la de los molinos de viento, con los que se molía el trigo para producir harina para el pan.

La importancia e incidencia del viento para la vida humana no ha cambiado –basta pensar en la energía eólica como fuente inagotable de electricidad renovable–, pero nuestro conocimiento de los mecanismos que regulan su comportamiento es cada vez

mayor y más profundo.

Los vientos pueden llegar a ser un gran alivio, pero también pueden ser sinónimo de muerte y destrucción.

En este más reciente sistema frontal, en varios puntos de la zona centro sur de nuestro país, las potentes ráfagas llegaron a superar los 120 kilómetros por hora y, en cosa de minutos, derribaron grandes árboles de varias toneladas de peso, provocando millonarios daños en numerosas viviendas y, de paso, dejando miles de casas sin energía eléctrica al cortar las líneas.

Y, a propósito de esto, queda de manifiesto que falta un espíritu más previsor y chequear constantemente las condiciones del terreno donde existen árboles de gran volumen y también muy viejos, con raíces debilitadas por la acción del exceso de humedad.

Y atención, porque según los pronósticos, se acerca un nuevo frente para nuestra zona y, en Talca, por ejemplo, podrían caer hasta 25 a 30 milímetros de lluvia.

Esto es, desde la madrugada de hoy lunes hasta el atardecer del mismo día, aunque, esta vez, sin vientos de mucha intensidad.